

Editorial

La pulsión adolescente

En la impactante conferencia que la pasada semana dio **Joan Antoni Melé**, subdirector en España de *Triodos Bank* en la Sala Tarafa para hablar de la Banca Ética y cuya crónica fue titulada en la edición anterior como La banca de los Indignados, Melé dijo que un premio Nobel de Economía como el estadounidense **Paul Krugman**, tendría que ir a la cárcel por fomentar el pánico en los mercados al decir que España iba de cabeza al *corralito* argentino. Decir eso en los días en que el Estado decide nacionalizar a Bankia y está valorando si hace lo mismo con Catalunya Caixa y NovaGalicia, no deja de tener mala pata. Conociendo la mentalidad de Melé, lo de meter en la cárcel a Krugman debe ser tomado como metáfora. Y es que las personalidades públicas tienen que ser muy cautas a la hora de hacer declaraciones, porque con las cosas de comer no se juega.

Artur Mas, el pasado viernes en una rueda de prensa soltó la perla, o se le malinterpretó, hay dos versiones, de que el gobierno de Rajoy *"tenía que proporcionar a la Generalitat la tesorería suficiente para pagar, y pagar a tiempo, porque todos tenemos facturas que pagar a final de mes"*, y como eso no es lo mismo que lo diga Extremadura, con todos los respetos, que Catalunya, la *maldita* prima de riesgo cerró la semana con su máximo histórico. El lunes se disparó, como un león hambriento y malherido, a causa del agujero negro de Bankia, superando la barrera psicológica de la intervención. Y precisamente éste es el auténtico drama económico: rebajar los intereses de la deuda, porque de lo contrario todo el esfuerzo social que está suponiendo que los recortes que estamos padeciendo no se destinan a rebajar el déficit público que nos exige Bruselas, sino a pagar los intereses de la deuda.

En definitiva, como no hay nada más miedoso y volátil que el capital, las personas con responsabilidad en todos los ámbitos públicos (político, económico y también periodístico), tienen que ser conscientes de las consecuencias de sus palabras y promesas.

En el 2007, meses antes de que estallara la crisis, esta Revista tenía como articulista semanal a **Marc Vidal**, seguro que lo recuerdan. Cada semana Vidal nos *radiaba* en directo el tsunami cuyo epicentro había nacido en los Estados Unidos, pero la ola se dirigía a una velocidad de vértigo y creciente a la costa este del océano que compartimos, y que iba a anegar toda la península como aquel tsunami en Indonesia el día del patrón de Granollers (Sant Esteve) de 2004. Entonces pocas personas le creían. En alguna tertulia de café se le tachó de profeta del Apocalipsis, pero lo que nos *radió* acabó siendo el retrato de la realidad. Dudo que ningún medio de comunicación hubiera *radiado* en directo, semana a semana, lo que nos iba a caer encima. Desde hace tres años Marc Vidal vive cómodamente en Londres y emplea su tiempo creando empresas 2.0 y dando conferencias por todo el mundo. Pues bien, en el 2007, en tiempos de vinos y rosas, este relato de viaje a un futuro tenebroso se podía escribir, pero hoy es una irresponsabilidad hacerlo.

Los políticos, los economistas y los periodistas, tienen el deber y la obligación de actuar con prudencia. No hacer de pirómanos escuela Esperanza Aguirre. A menos que se pertenezca a esa clase de iluminados que piensan que contra peor vaya todo, mejor. Esta pulsión adolescente, que no pensamiento, nos lleva directamente, y sin escala, a Grecia.

Felicitan a Santiago Sáenz por decir en voz alta lo que todos callan

El letrado **Santiago Sáenz** no se corta un pelo, y se nota que su etapa política ya es historia. Ahora es libre y dueño de explicar lo que quiera.

Si la pasada semana dirigió una dura carta de opinión a **Joan Castaño**, en su calidad de presidente del Consorci de Residus del Vallès Oriental, por el fichaje de un consejero delegado (**Jordi Pujol Niñerola**) y un gerente (**Dani Cortés**), esta semana ha tenido una respuesta que al propio protagonista le ha sorprendido: ¡ha recibido múltiples llamadas de políticos comarcales (incluso de algunos con responsabilidades en el Consorci), felicitándole por la valentía de decir en voz alta lo que muchos piensan, pero que todos callan, por aquello tan propio de la Casta de hoy por ti y mañana por mí.

Lo cierto es que liberado de toda responsabilidad de partido, se ha tomado en serio lo de ejercer de conciencia crítica, y así el pasado jueves tuvo un encuentro con el presidente de la Diputación de Barcelona, **Salvador Esteve**, y el mismo día otra con el alcalde de Badalona (**García Albiol**) y el viernes con el comité de empresa de *Gramepark* ('caso Pretoria' de Santa Coloma de Gramenet). Esto encuentros no eran para hablar de irregularidades sino para desarrollar encargos profesionales derivados de la situación de profunda crisis de las administraciones públicas, situación que exige un escrupuloso cumplimiento de la legalidad. Ya no es posible actuar con la impunidad de otros tiempos. El abogado les habló de la nueva Ley de Estabilidad Presupuestaria y Sostenibilidad Financiera (actualmente en trámite parlamentario), que pretende cortar de raíz con el déficit público. Las responsabilidades previstas en el proyecto inicial no sólo



El abogado Sáenz se ha encontrado con la agradable sorpresa de haber recibido muchas felicitaciones de los políticos por su denuncia de la pasada semana

son políticas, sino también penales para los administradores públicos que no gestionen correctamente los recursos que los ciudadanos ponen en sus manos. No les habló del Consorci de Residus, pero obviamente pensó en él...

Un ejemplo habitual de las prácticas es que cuando una Administración cese a un cargo directivo a causa de los ajustes presupuestarios, no le va a poder indemnizar con 45 días por año trabajado, como se ha estado haciendo hasta ahora, sino con veinte días. Una empresa privada puede indemnizar a sus directivos con el importe que acuerde, al fin el dinero es suyo, pero no una administración pública debe ser estricta con la administración de los recursos públicos que gestiona, porque el dinero que gestiona no es suyo, sino de los contribuyentes. *

Cristina Tarrés acudió en silla de ruedas para abstenerse en el pleno del presupuesto de Montornès

Que Granollers no es una ciudad adaptada para las personas minusválidas lo está pudiendo comprobar estos días la regidora de Montornès, y ex regidora de Granollers, **Cristina Tarrés** (PP). La mujer va en

silla de ruedas. Afortunadamente no se trata de una situación irreversible. A principios de mayo sufrió un ataque de ciática y aún no está totalmente recuperada. Si de día hay un terremoto y su casa se viene abajo, el techo no se le cae-